

25/2019

28 de marzo de 2019

*Bettina Ruiz Vida**

Conflictos asimétricos y el aporte
del periodismo a su resolución

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Conflictos asimétricos y el aporte del periodismo a su resolución

Resumen:

El siglo XXI se ha destacado por sus rápidos avances tecnológicos, que han transformado diferentes escenarios como las comunicaciones, los negocios y los ejércitos, pero también la forma de hacer la guerra. Hoy, con guerras asimétricas, ciberguerras y conflictos continuos, es necesario identificar todas las herramientas posibles para su resolución.

Los ejércitos se han modernizado, las armas y sistemas de comunicación militar son cada día más desarrollados, pero el fin del conflicto no solo es posible por medio de la fuerza. Desde el periodismo, una poderosa herramienta de comunicación, también se puede. Esto, gracias a aspectos como el impacto social, la imagen gubernamental y militar que se desprende de la cobertura del conflicto y el gran alcance con que cuentan los medios de comunicación masivos.

Con la ayuda del lenguaje y el enfoque adecuado, es posible transformar el periodismo tradicional en uno igual de moderno a las guerras del siglo XXI. Un periodismo que deje de lado la mala imagen de ser polarizador, de tener inclinaciones políticas o económicas, de ser amarillista y tener un excesivo afán por la primicia, para pasar a enfocarse en la paz, consiguiendo que cada noticia sea, realmente, un material que aporte a la sociedad.

Palabras clave:

Periodismo, guerra asimétrica, conflicto, paz.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Asymmetric conflicts and the contribution of journalism to its resolution

Abstract:

The 21st century has stood out for its rapid technological advances that have transformed different scenarios such as communications, business and armies, but also the way to make war. Today with asymmetric wars, cyber wars and continuous conflicts, it is necessary to find all the possible tools for its resolution.

The armies have modernized, weapons and military communication systems are increasingly developed, but the change is not only through force.

Through journalism, a powerful communication tool, it is also possible thanks to aspects such as the social impact, the governmental and military image that emerges from the coverage of the conflict and the great reach of the mass media.

With the help of the right language and approach, it is possible to transform traditional journalism, in an equally modern journalism to wars. A journalism that leaves aside the bad image of being polarizing, of having political or economic leanings, of being sensationalist and having an excessive desire for the scoop, to pass to one focused on peace, with contrast of sources, deepening and research that make of each new a truly contributing material to society.

Keywords:

Journalism, asymmetric war, conflict, peace.

Cómo citar este documento:

RUIZ VIDAL, Bettina. *Conflictos asimétricos y el aporte del periodismo a su resolución*. Documento de Opinión IEEE 25/2019. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción: repensar la comunicación de los nuevos conflictos

Las nuevas tecnologías, la modernización, la velocidad y omnipresencia que permite internet, son algunos de los factores que han transformado la guerra y los conflictos. Atrás quedaron los grandes ejércitos, los ciudadanos empuñando armas por su patria, los largos ríos de sangre con miles de muertos en derrotas absolutas. Hoy siguen presentes la sangre, los muertos y las armas, pero las reglas de juego son diferentes, en realidad, casi inexistentes.

Los conflictos asimétricos, los más comunes en el siglo XXI, no implican la victoria del más fuerte. Un grupo creado por militantes civiles, que busca que se escuche su punto de vista a pesar de las víctimas, sabe que no puede acabar con un Estado midiendo fuerzas, pero sí afectarlo con tácticas alternativas.

Pinedo¹, en su tesis *Caracterización de la guerra asimétrica en el contexto de las relaciones internacionales* para la Universidad Militar de Nueva Granada, comenta que en estos enfrentamientos la estrategia es la que toma relevancia: los ataques sorpresivos, el ir un paso delante del enemigo, es lo fundamental. Esto mismo ha hecho que cada vez sea más importante la inteligencia y, a su vez, más desarrollada y tecnificada. Conocer el terreno, el enemigo y sus próximos pasos es lo que realmente garantiza una victoria.

Estos conflictos de cuarta generación no son como sus predecesores, no ocurren en un lugar puntual. Para actores bélicos como los conocidos Al Qaeda, ISIS (Estado Islámico), Hamas o Hezbolá, el enemigo está en diferentes países. Es cierto que disputan territorio en países puntuales, pero no son sus únicos objetivos. Gran parte de Europa también ha sufrido sus ataques con fines ideológicos, religiosos o culturales.

Cubrir este tipo de conflictos, que se caracterizan por sus ataques terroristas inesperados y que se desarrollan en grandes territorios, es más complejo. Las herramientas tecnológicas también le sirven al periodista, pero no basta con mostrar las imágenes de

¹ PINEDO, Carlos Antonio. (2013). Caracterización de la guerra asimétrica en el contexto de las relaciones internacionales. Universidad Militar Nueva Granada. Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad. Disponible en:

<http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/9376/1/PinedoHerreraCarlosAntonio2013.pdf>

los atentados, de las víctimas o las zonas en guerra. La cobertura periodística de los conflictos asimétricos tiene que luchar, inicialmente, con el amarillismo y la inmediatez.

José Manuel Pérez Tornero define algunas características de este periodismo inmediato y con poco contenido, cada vez más presente en la sociedad actual: «a) la fragmentación de la realidad en escenas sueltas, sin darle importancia a la contextualización de los acontecimientos; b) la desestructuración y fragmentación del argumento, supeditándolo a la lectura rápida, alejando los hechos de su contexto histórico, primando la anécdota y no el análisis estructural; c) la espectacularización, contando más la capacidad de emoción del mensaje informativo que su valor de verdad; d) la dramatización, considerando por encima de todo el impacto que pueda producir el mensaje; e) la recreación de mitos; f) la ingeniería del acontecimiento, a la medida del *show-bussines*, echando mano incluso de la fabulación; g) la obsesión por el presente: no cuentan la trascendencia de los hechos sino su actualidad; h) cuentan la figuratividad: cuentan las apariencias de los fenómenos, sus manifestaciones visibles.»²

Acceder a la información desde puntos tan remotos dificulta la tarea cuando se trata de conflicto, ese periodismo preventivo que se inspira en predecesores como el periodismo cívico y el periodismo para la paz y que tiene como bandera la prevención de eventos violentos por medio de la información antes, durante y después de los hechos. Cuiñas³ comenta en *Una guerra inolvidable: el conflicto de Corea y su cobertura mediática* que la información es poder, de ahí la importancia de la cobertura periodística. Él agrega que la información, al tratarse de conflicto, equivale a seguridad, bienestar y, por lo tanto, también a la vida. Prescindir de la información es casi imposible, pero el uso que se le da debe ser responsable.

Precisamente el teniente coronel Francisco Jiménez Moyano, experto en fuentes abiertas y director del Máster Internacional en Inteligencia y Contrainteligencia CISDE, destaca esa facilidad del periodista que con conexión a internet puede informar desde cualquier parte del mundo, donde realmente se encuentre la noticia, facilitando la obtención de información para la elaboración de inteligencia.

² PÉREZ TORNERO, José Manuel. Citado por ÁLVAREZ POUSA, Luis. (2004). La especialización en el tiempo de la Globalización. Disponible en FERNÁNDEZ DEL MORAL, Javier: Periodismo Especializado, Ariel Comunicación, Barcelona, p.79.

³ CUIÑAS, María. Una guerra inolvidable: el conflicto de Corea y su cobertura mediática. Disponible en: <http://cud.unizar.es/docum/17-%20comunicacion%20revisada.pdf>

Históricamente el periodismo no ha cambiado tampoco el rumbo de la guerra asimétrica, pero sí incide en ella de la misma forma que lo hace con los conflictos internos como el colombiano. El ciudadano sigue tomando esa información como una verdad y se siguen generando reacciones colectivas de odio y miedo, tanto si el medio no cuenta las cosas de forma transparente, como si sataniza al enemigo. El poder polarizador es el mismo.

María Teresa La Porte defiende este punto en su texto *Efectos de los medios en las controversias internacionales*, donde dice que desde el periodismo se puede «contribuir a la prevención de conflictos de diversos modos, principalmente evitando crear tensiones innecesarias o reduciendo el posible alarmismo que ciertas informaciones despiertan»⁴.

Conocer las raíces del conflicto sigue siendo el fundamento del buen periodismo, ese que cambia la historia y transforma la visión social. Johannes Botes, citado por Puddephatt⁵, comenta que si bien muchos medios centran su atención en el entretenimiento, las funciones de inculcar tolerancia y de aportar a la diversidad de pensamiento también son su responsabilidad.

La idea del periodismo sobre conflicto es encontrar las causas, darle una explicación y entenderlo de tal manera que pueda llevarse esa información a los espectadores para que, antes de tomar partido o formarse una opinión al respecto, conozcan la verdad y el trasfondo del asunto. Ahí la sociedad estará tan bien informada que podrá opinar al respecto con argumentos y no se cultivarán los odios que son el detonante de las guerras de este siglo, sino que podrá trabajar para la construcción de puntos en común y acuerdos para acabar con esa polarización e inconformidad social.

Para Puddephatt⁶ la clave está en entender los medios de comunicación y el periodismo como una herramienta para la resolución de conflictos, desde prestarles la atención necesaria, hasta informar de forma correcta, completa y profunda, con criterio e investigación. Pero hay que recordar que la paz es mucho más que la ausencia de

⁴ LA PORTE, María Teresa. (1999). Efectos de los medios en las controversias internacionales. Periodistas ante conflictos. El papel de los medios de comunicación en situaciones de crisis. p.88

⁵ BOTES, Johannes. Citado por PUDDEPHATT, Andrew. (2006). Voices of war: Conflict and the role of the media. International Media Support. Disponible en: <https://www.mediasupport.org/wp-content/uploads/2012/11/ims-voices-of-war-2006.pdf>

⁶ PUDDEPHATT, Andrew. (2006). Voices of war: Conflict and the role of the media. International Media Support. Disponible en: <https://www.mediasupport.org/wp-content/uploads/2012/11/ims-voices-of-war-2006.pdf>

conflictos. Puddephatt⁷ agrega que es fundamental mostrar a todos los actores involucrados y tratar de dar a entender sus respectivos puntos de vista, para lo que también resalta el tema de la experiencia y el conocimiento a la hora de la cobertura periodística, que debe ser suficiente para entender el conflicto antes de informarlo.

Melone, Terzis y Beleli⁸ centran la atención en un tema importante: la neutralidad o la imparcialidad. Los medios de comunicación sin duda tienen un impacto, al menos en la percepción social. Es nuestro deber hacer de este impacto algo positivo, sobre todo en el tema del conflicto, donde es importante ser lo suficientemente profesionales para que, a pesar de nuestros prejuicios individuales, podamos mostrar el panorama completo.

La calidad que se encuentra en la profundidad y diversidad de opiniones es justamente a lo que se debe apuntar, pues para hablar de verdad, que finalmente es cuestión de puntos de vista, es necesario entender en profundidad, debatir, y así, después de un proceso crítico, llegar a acuerdos que logren el fin del conflicto.

Esto es precisamente lo que busca el periodismo para la paz, el periodismo preventivo, tan importante en tiempos de hoy con conflictos tan complejos y profundos. Hemos escuchado sobre el periodismo político, periodismo de guerra, periodismo para asuntos sociales, pero para la paz, en el sentido estricto, poco. Y es que el objetivo de este periodismo es potenciar el diálogo y el debate en un marco de respeto por el otro. Es la transformación de la violencia por vías pacíficas.

Para el teniente primero del Ejército de Colombia y escritor sobre conflicto, Alex Ibáñez, el periodismo con un enfoque hacia la resolución de conflictos es una herramienta vital que no solo da a conocer los hechos, sino que potencia el análisis y ayuda a la sociedad a la comprensión de una problemática tan compleja como la guerra y los conflictos. Los medios para él no deben por ningún motivo dejar de ser la voz que denuncie y que haga esa pregunta incómoda que lleve a la verdad, que al final nos acerca un poco más a la paz.

⁷ Ibíd.

⁸ MELONE, Sandra., TERZIS, Georgios. y BELELI, Ozsel. (2002). Utilización de los medios de comunicación para la transformación de conflictos: la experiencia del -Common Ground. Berghof Handbook for Conflict Transformation. Alemania. ISSN 1616-2544. Disponible en: http://www.berghof-foundation.org/fileadmin/redaktion/Publications/Handbook/Articles/spanish_melone_handbbook.pdf

Es por esto que el periodismo sigue siendo una herramienta que debe potenciarse desde la academia con el rigor y la responsabilidad.

Javier Bernabé, fundador del Instituto de Periodismo Preventivo y Análisis Internacional, y una de las voces con más autoridad para hablar del tema, hace el análisis de un estudio de caso⁹ que ayuda a entender el daño que puede ocasionar el periodismo que no se centra en la resolución de conflicto, sino que informa de manera básica y superficial sobre este menester tan delicado.

Para el año 2009 las tensiones diplomáticas entre Ecuador y Colombia eran innegables y los medios de comunicación, aprovechando la coyuntura, titularon de forma dramática la situación en sus portadas:

- Conflicto entre Ecuador y Colombia marca incierto futuro de la Unasur (*El Nuevo Herald*).
- Ecuador establece drásticas medidas de seguridad en frontera con Colombia (*El Tiempo de Ecuador*).
- Secuestro, el principal temor en Carchi (*El Diario Hoy*).
- La falta de control en la frontera norte facilita la trata de niños y jóvenes (*Diario El Comercio*).

Estos ejemplos de titulares alarmantes no son más que un aparte de los encabezados que se leen en la prensa diariamente y, a partir de ahí, es fácil ver el tinte del cuerpo de la noticia. Esta información, y la forma en la que es presentada, distorsiona la visión del consumidor de información que no solo ve en los medios de comunicación un referente, sino que cree aquello publicado como una verdad absoluta.

No necesariamente estos titulares son falsos o la información ahí contenida está manipulada, aunque sucede en algunos espacios, pero sí está parcializada, es polarizadora, no es completa, ni profunda y mucho menos constructora.

⁹ BERNABÉ, Javier. (2017). El periodismo preventivo como técnica pedagógica para evitar la desinformación en crisis y conflictos: los casos de Chihuahua y Ciudad Juárez. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/42032/1/T38615.pdf>

Desde el periodismo preventivo que, de acuerdo con Bernabé,¹⁰ busca «dotar a la opinión pública nacional e internacional de elementos informativos que sean útiles para comprender el origen, desarrollo y finalización de las situaciones clave, destacando los esfuerzos para su resolución, haciendo visibles aspectos que permitan la prevención de situaciones con características similares en un momento posterior, a partir de la información realizada antes, durante y después del acontecimiento», es vital mostrar el panorama completo, llevarle al lector la versión de cada uno de los actores del conflicto, un análisis profundo del tema que permita la reconstrucción del tejido social sin aumentar las brechas.

El despliegue noticioso de este tipo de periodismo va más allá de informar sobre el suceso, pues contempla también el antes y el después del mismo, entendiendo la resolución de conflictos como una tarea de varios pasos con múltiples participantes.

El periódico *El Tiempo*, de Colombia, publicó un especial titulado *Reconstrucción*¹¹, el cual recopila cuatro historias sobre víctimas del conflicto nacional, desde su mirada y lo que han hecho para recomponer su vida y contribuir a la construcción de la paz. El especial combina textos y fotografías de colombianos que son ejemplo de resistencia, una arista diferente a la publicada diariamente sobre muertes, bombas y narcotráfico que engalanan la mayor parte del diario.

Este tipo de iniciativas periodísticas es un ejemplo perfecto del periodismo preventivo y su alcance, es un análisis de la situación de violencia del país y sus víctimas que complementa la mirada tradicional con esta alternativa incluyente que busca un equilibrio de tal manera que el lector, gracias a esto, tenga un abanico de opiniones e historias que enriquecen su criterio sobre el suceso.

Conocer a las víctimas tanto como a los victimarios y a los demás actores involucrados permite realizar una radiografía de las causas del conflicto en el país y de esta manera evitarlo de raíz, desde la igualdad social, la inclusión, las oportunidades y la diversidad.

¹⁰ BERNABÉ, Javier. (2004). Periodismo preventivo, una herramienta para las soluciones pacíficas de crisis y conflictos internacionales. I Congreso Iberoamericano de Periodismo Preventivo. San José. Costa Rica. Disponible en:

<http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Educaci%C3%B3n/Periodismo%20Preventivo,%20J.Bernabe.pdf>

¹¹ Especiales El Tiempo. Reconstrucción. Disponible en:

<https://www.eltiempo.com/multimedia/especiales/historias-de-vida-para-la-paz-y-el-perdon-en-colombia/16767334/1/>

Inteligencia y medios de comunicación

Además del aporte al debate, a la calidad de la información y la verdad, el periodismo juega un papel importante también en la elaboración de inteligencia, que a su vez es quizá el mayor recurso para la resolución de un conflicto, esto debido a que los productos informativos también cuentan al momento de la elaboración de Inteligencia de Fuentes abiertas (OSINT, por sus siglas en inglés).

Y es que la inteligencia, sobre todo en una época en la que la información abunda, toma como recurso importante las fuentes abiertas, compuestas por toda la información disponible de forma libre, por lo que las noticias hacen parte del repertorio, respondiendo, como comenta Josep María Felip i Sarda¹², a la importancia de la seguridad internacional, la dificultad de acceder a fuentes en terreno y al afán de los diferentes países para identificar y neutralizar posibles amenazas.

En este aspecto, la opinión se encuentra un poco dividida, en parte por las diferencias existentes entre el periodismo de un país y otro.

Jiménez Moyano¹³ asevera que para la elaboración de inteligencia con fuentes abiertas es fundamental verificar inicialmente de qué país viene la información, para identificar las diferentes influencias y censuras que pueda traer consigo, como temas religiosos o políticos. Sin embargo, resalta que el sesgo de este tipo de medios no los desacredita, pues, aunque es difícil conseguir información válida por parte de ellos, entre la propaganda, los juicios de valor y los adjetivos calificativos, se encuentran aquellos datos que sí sirven para la elaboración de inteligencia, al menos se evidencia qué es lo que ellos quieren que se sepa, lo cual siempre es un buen punto de partida.

El mismo Felip i Sarda¹⁴ dice que uno de los principales retos a la hora de usar fuentes abiertas para la elaboración de inteligencia es que debe ser identificada, discriminada, organizada y analizada, sobre todo en el siglo XXI, donde son tantos los medios

¹² FELIP, Josep María. (S.f.). La gestión de fuentes abiertas por los servicios de Inteligencia y los equipos de investigación. El estado de la cuestión. *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, (No.48). Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/2270934.pdf>

¹³ JIMÉNEZ, Francisco. (2018). Comunicación personal.

¹⁴ FELIP, Josep María. (S.f.). La gestión de fuentes abiertas por los servicios de Inteligencia y los equipos de investigación. El estado de la cuestión. *Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, (No.48). Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/2270934.pdf>

existentes y tantas las personas que, como independientes, también generan contenidos.

De acuerdo con Moyano¹⁵, la importancia de las fuentes abiertas es patente, argumento que se refuerza al analizar el caso estadounidense, donde existe incluso el Centro de Fuentes Abiertas, con un equipo de hasta 25 000 expertos desplegados en todo el mundo, encargados de consultar diferentes fuentes abiertas, entre las cuales se encuentran los productos noticiosos de medios masivos de comunicación.

Al entender realmente el papel del periodismo en las guerras del siglo XXI, tan complejas, irregulares y sorprendidas, será posible, tanto para medios de comunicación como para organismos de inteligencia y entidades gubernamentales dedicadas a la estrategia, apoyar el proceso informativo de este tipo de sucesos, además de motivarlos a preocuparse por el rigor y el profesionalismo al informar sobre tan delicado tema.

Y es que no es lo mismo reproducir información que construirla con bases y conocimientos que se adquieren con el estudio específico, en este caso de la guerra y todas sus aristas como son la seguridad, la defensa, la geopolítica, la geoestrategia, la historia e, incluso, las relaciones internacionales.

La paz, un compromiso del periodismo

Los medios buscan informar a la ciudadanía, pero su efectividad depende de la calidad y la utilización que se les dé; y no hablamos de la utilización respecto al abuso de la información, la manipulación o el uso de estas plataformas para influir de forma particular, sino de velar para que se ejerza ese periodismo serio, respetado y responsable que se enseña en la academia. Es un periodismo orientado a la paz, que además debería enseñarse así, como un tipo de periodismo con su propia caracterización para todo tipo de conflictos.

Alex Iván Arévalo Salinas¹⁶, en su artículo *Periodismo y comunicación para la paz. Indicadores y marco regulatorio*, se encarga de enumerar los cuatro pilares del periodismo para la paz, predecesor del periodismo preventivo, y que se compone de su

¹⁵ JIMÉNEZ, Francisco. (2018). Comunicación personal.

¹⁶ ARÉVALO, Alex Iván. (2014). Periodismo y comunicación para la paz. Indicadores y marco regulatorio. COMMONS: Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital. Vol. 3, (No 1). Pp. 57-87. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4734363.pdf>

orientación a la paz, a la sociedad, a la verdad y a la solución, puntos que aplican para conflictos de todo calibre y en todo el mundo.

De hecho, además de la solución de conflictos, la paz es un camino aún más largo por recorrer, pues el fin de una disputa no implica necesariamente una paz. Esta se construye con reconciliación, reconstrucción y una vuelta a las buenas relaciones entre los agentes enfrentados. Arévalo¹⁷ precisamente elabora un cuadro comparativo entre el modelo tradicional de periodismo y el modelo de periodismo de paz, un modelo ideal en la cobertura del conflicto, que no solo lleva a informar, sino que, de a poco, nota a nota, va contribuyendo a la construcción de paz.

Modelo tradicional de periodismo	Modelo de periodismo de paz
Muro de la objetividad (argumento para no mostrar un posicionamiento claro en algunos temas).	Transparencia de la subjetividad. Posicionamiento claro y comprometido ante las violaciones de los derechos humanos.
Preferencia de la rentabilidad a cualquier precio, incluso legitimando los abusos.	La calidad del contenido es el objetivo central. La búsqueda de rentabilidad no afecta las decisiones editoriales.
Tratamiento informativo superficial y descontextualizado.	Tratamiento informativo contextualizado. Se aporta información que permita comprender los acontecimientos.
Preferencia por noticias de escasa relevancia para el conjunto de las sociedades.	Inclusión de noticias de elevada relevancia para las sociedades. (informaciones relacionadas con los problemas estructurales y la trasgresión de los derechos humanos).
Noticias negativas (catástrofes, violencia, homicidios y tragedias variadas).	Equilibrio entre hechos negativos que tratan los principales problemas de las sociedades y los positivos (avances médicos, relaciones interculturales exitosas, mejoras educativas o avances en acuerdos).
Preferencia por fuentes informativas ligadas al poder y a las élites.	Diversidad en la selección de las fuentes. Inclusión de actores sociales de base como ONG, movimientos sociales y sindicatos.
Escasa participación de la ciudadanía en la selección de los temas y en las decisiones de la redacción.	Creación de mecanismos de participación de la ciudadanía en las decisiones editoriales y promoción de dispositivos de supervisión de la ética periodística (Defensores de la audiencia).

Tabla 1. Basado en: ARÉVALO, Alex Iván. (2014). Periodismo y comunicación para la paz. Indicadores y marco regulatorio¹⁸

¹⁷ Ibíd.

¹⁸ ARÉVALO, Alex Iván. (2014). Periodismo y comunicación para la paz. Indicadores y marco regulatorio. COMMONS: Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital. Vol. 3, (No 1). Pp. 57-87. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4734363.pdf>

Está entonces en nuestras manos ir más allá, aprovechar las nuevas herramientas, la inmediatez y el alcance global que nos regala la tecnología, no para la publicación de notas de consumo rápido, sino para llevar contenido valioso.

Los medios de comunicación deben empezar a agregar a sus filas, personal capacitado en periodismo de paz, periodismo cívico y preventivo, periodistas orientados a la construcción y no a la mera información.

Con equipos completos es posible crear un contraste de información y un complemento necesario para la interpretación del conflicto y la guerra. Estas publicaciones ideales deben contar entonces con un contraste de fuentes riguroso, un análisis experto en el tema a tratar, un seguimiento que contemple el antes, el durante y el después de la crisis; todo esto para que los interesados comprendan el panorama y puedan no solo evitar la detonación del conflicto, sino también adelantarse al mismo.

Este mismo objetivo se puede alcanzar de maneras novedosas y creativas, sin caer en un periodismo adulator de un lado o del otro del conflicto. Los especiales multimedia, las fotografías, los videos son herramientas útiles para mostrar el panorama completo de cada una de las partes, dándoles una voz y permitiéndoles explicar sus motivos, para así entender las fallas estructurales y realmente importantes que llevan a la reacción descontrolada y violenta.

Al final, sea el conflicto que sea, la paz que se busca es la misma, la armonía que se espera es la misma. El periodista como ciudadano debe aportar también sus armas, que son las letras, para la construcción de conciencia y reconciliación informando de forma correcta, rigurosa y contrastada para recuperar la confianza de la sociedad y las instituciones, y contribuir así, finalmente, a la paz.

El periodismo preventivo en los medios de hoy

Con el periodismo preventivo sobre la mesa y las crisis socioeconómicas a nivel global como marco histórico, sería de esperar que fuesen muchos los medios dedicados a este tipo de cobertura. Sin embargo, la primicia, el internet, la competencia, han hecho que primen las noticias rápidas.

El periodismo preventivo continúa siendo hoy más teoría que práctica. No obstante, hay quienes sí han llevado el tema al papel.

Amnistía Internacional¹⁹, además de realizar actividades en defensa de los Derechos Humanos, publica continuamente informes sobre la violación de los mismos. Este ejercicio es un ejemplo perfecto del periodismo preventivo.

Aspectos tan simples como la selección de las palabras es vital para podernos enmarcar en este periodismo enfocado a la paz. Para este análisis se toma como referencia un artículo sobre las mujeres y los niños condenados en Irak por sus presuntos vínculos, incluso indirectos, con el Estado Islámico.

Llamar a tal grupo como Estado Islámico, y no ISIS o Dáesh, es darle una voz, es reconocer a la organización para presentar sus posturas, de forma que el lector las entienda y tome una postura.

Grupo alzado en armas y grupo terrorista son dos denominaciones también determinantes a la hora de hablar sobre ellos. Está claro que han llevado a cabo múltiples ataques alrededor del mundo, sin embargo, omitir el término «terroristas», permite humanizar el conflicto, mostrar que son seres humanos, con inconformidades de fondo. Esto no quiere decir que se avalen sus métodos, solo que para poder entender el conflicto es necesario ver a sus actores como algo más que terroristas.

El informe trae consigo un conjunto de fotografías con el fin de acercar al lector a estas mujeres y sus hijos que para el Gobierno de Irak son parte del conflicto pese a estar vinculadas con el Estado Islámico de forma lejana, en algunas ocasiones porque se vieron obligadas a cocinarles, a darles hospedaje, o porque sus esposos decidieron unirse al grupo sin contar con su opinión o por simplemente tener un vínculo familiar con alguien que en alguna época fue parte de la organización armada.

Bajo estas imágenes se encuentran sus testimonios, en los que relatan el tiempo que llevan detenidas, la falta de comida y atención médica para sus hijos y los malos tratos, incluyendo abusos, que han sufrido durante su detención. Con esta información, sobre todo la relacionada con los menores, es posible prever las afectaciones futuras a su salud y los problemas sociales como amenazas y ataques que podrían recibir. Todo esto, en

¹⁹ Amnistía Internacional. (2018). Las condenadas de Irak. Disponible en: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/reportajes/las-condenadas/>

resumen, solo aumenta el odio, la desigualdad, y la necesidad, que lleva a miles a tomar la decisión de hacer justicia por mano propia, aún con armas y víctimas.

Finalmente, el artículo presenta una serie de recomendaciones con el fin de frenar la situación:

- Acabar con el castigo colectivo de las familias con supuestos vínculos con el Estado Islámico.
- Garantizar que estas mujeres y sus hijos tienen acceso igualitario a la ayuda humanitaria, a la sanidad y a documentos públicos.
- Permitir a estas familias moverse libremente dentro y fuera de los campos, así como que puedan volver a sus hogares sin miedo a la intimidación, a la detención o a sufrir ataques.
- Actuar contra la violencia sexual, la violación y la explotación sexual de estas mujeres, empezando por hacer que todos los responsables rindan cuentas de sus actos e impidiendo que en los campos para personas internamente desplazadas entren hombres armados.

Este tipo de textos son un ejemplo del tipo de periodismo que debería abundar en las primeras páginas de los periódicos. Es este periodismo el que de verdad puede lograr un cambio y que escrito de forma digerible, con apoyos visuales, puede ser igual de llamativo al periodismo instantáneo, incluyendo investigación, contexto y conciencia social.

Conclusión

Los conflictos y las guerras del siglo XXI cuentan con sus características propias. Los enfrentamientos modernos, que se ven mediados por la tecnología, la comunicación y el desarrollo, tienen como objetivo el sorprender y primar las capacidades asimétricas sobre los combates convencionales.

En el contexto actual se necesitan unas capacidades igual de novedosas y modernas para alcanzar su resolución.

No solo los ejércitos tienen que actualizarse constantemente en armamento y estrategia, para estar a la vanguardia y un paso delante de sus posibles amenazas, sino que la sociedad y todos sus actores deben adoptar una actitud que contribuya a esta resolución de conflictos. Así como se exige a militares y políticos construir planes sólidos, dialogar y resolver el conflicto desde diferentes posiciones también es posible hacer parte de la solución.

Pese a todos los problemas que trae consigo el periodismo, este continúa representando una herramienta para llegar a miles. Los medios de comunicación siguen siendo masivos y vistos, se crea o no en su veracidad. Estos, entendidos como herramienta, deben ser tenidos en cuenta y fortificados para ponerlos también al servicio de la resolución de conflictos, más allá del amarillismo o las noticias de última hora.

Con un buen uso, profesionales competentes y más allá de replantearse su importancia, los medios de comunicación y el periodismo pueden aportar de forma significativa a la paz. Para esto es indispensable que en la academia se continúe recalando la importancia de la investigación y contrastación de fuentes, además de la responsabilidad con el espectador que toma aquellas noticias, sobre esos sucesos que no tiene la oportunidad de ver con sus propios ojos, como la verdad absoluta.

En un espacio ideal también debería potenciarse el nivel crítico de la audiencia que, si se toma el tiempo de contrastar entre medios, podría decidir con argumentos a quién escuchar y a quién no. Sin embargo, es un tema de educación mucho más complejo. Por esto mismo, como tema de responsabilidad, el medio debe refinar su criterio y rigor, para llevarles la información más cercana a la realidad.

Si se quiere cambiar la percepción y contribuir a la paz, se debe iniciar en la información que reciben los ciudadanos, una información que revele todos los puntos de vista para potenciar el diálogo, el perdón y la reconciliación. Solo así se acaba con los conflictos de raíz.

La cuestión es entender el rol que se juega en la sociedad, no descuidarlo y trabajar para actualizarlo cada día para que, al igual que sucede en los ejércitos del mundo, permanezca a la vanguardia y logre ese objetivo final con el que muchos estudiantes llegaron al primer día de clase periodismo: cambiar la realidad de su ciudad, país, continente o del mundo, con las letras.

*Bettina Ruiz Vidal**

Comunicadora Social y Periodista, Universidad Autónoma de Occidente
Magister en Seguridad, Defensa y Geoestrategia, UDIMA Madrid